

Desde la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Cuba de Madrid queremos expresar nuestro dolor y repulsa ante la represión sufrida por los campesinos colombianos de la región del Catatumbo. Cumplidas dos semanas de protestas, dos campesinos asesinados, 50 heridos, y 20 detenidos ha sido el resultado de la intervención de las fuerzas de represión del Estado, que ha servido siempre a los intereses de la oligarquía colombiana.

La desprotección que sufren los campesinos del Catatumbo, lamentablemente no es una excepción sino una regla en el agro colombiano. La tierra ha sido el eje principal de la lucha campesina, y uno de los orígenes del conflicto social y armado que vive el país. La tierra, y la lucha campesina por ella, han sido y siguen siendo la matriz de muchas de las luchas acaecidas en el continente, como lo fue en Cuba, que tras el triunfo de la revolución supo responder a las demandas del campesinado mediante una ley de reforma agraria. En una coyuntura histórica para el pueblo colombiano, inmerso en un proceso de paz que precisamente tiene su mesa de diálogos en la capital cubana, el Estado y la oligarquía de Colombia vuelven a mostrar con toda crudeza su verdadera cara.

La CESC, comprometida como ha estado siempre, con la lucha por la emancipación de los pueblos de América Latina reafirma su compromiso y apoyo al pueblo colombiano. Sólo con justicia social habrá paz en Colombia, y la movilización popular de los propios campesinos le demostrara al gobierno que sin tierra no habrá paz. Es nuestro deber apoyar sus justas reivindicaciones y expresar nuestra firme solidaridad internacionalista. Los campesinos colombianos demuestran al gobierno, y al mundo entero, su firmeza y parecen hacer suyo las palabras de nuestro querido poeta Miguel Hernández: "jamás renunciaremos ni al más viejo de nuestros sueños".

Madrid, 25 de junio de 2013